

Santiago, 30 de Enero de 1949.

Excmo. y Rvmo.  
Monseñor Mario Zanin.  
Nuncio Apostólico.  
Presente

Excelentísimo Monseñor:

Con gran pesar he visto hoy al leer "L'osservatore Romano" del 23 de Noviembre último, el anuncio del fallecimiento de su señora madre, desgracia de la cual no había tenido la menor noticia hasta este momento, y me apresuro a enviarle mi más sentida condolencia en su justo dolor.

Estimando como sacerdote que la más preciosa ofrenda que pueda ofrecerle en estas circunstancias, como la más consoladora a su corazón filial, son los sufragios que ofrezcamos por el alma de Ella; he encomendado hoy mismo al R. P. Superior de nuestros Padres Josefinos, la aplicación de una corrida de Misas Gregorianas, en nombre de nuestra Universidad y en el propio, por el feliz descanso de su alma; por mi parte celebré la Santa Misa de hoy en sufragio de su querida madre.

Mi larga reclusión explicará a V. E. Rvmo. la ignorancia absoluta en que estaba a cerca de tan tristes noticias, y por lo tanto mi retraso al expresarle mi muy sentida condolencia.

Reiterándole los sentimientos de mi más profundo afecto, respeto y gratitud una vez más, queda siempre todo ayo afmo. Cap. y SS. SS.

Carlos Casanueva.